ORACION
FUNEBRE
EN
LAS HONORIFICAS EXEQUIAS,
que el muy Obſervante Monaſterio
de Religioſas Ciſtercienſes
Conſagrò

A LA DULCE VENERABLE MEMORIA del Ilmo. y Rmo. Señor D. Marcelino Siuri digniſsimo Obiſpo de Cordoba.

DIXOLA
EL M. R. P. ANDRES RAMOS RELIGIOSO Profeſſo de la Sagrada Compañia de Jeſus Maeſtro de Viſperas en ſu Colegio de S. Cathalina Virgen, y Martyr.

Y EN SEÑAL DE SU DEBIDA GRATITUD, y filial affecto à tan amado Padre, y Venerado Paſtor la dà à la publica luz el miſmo Religioſiſſimo Monaſterio del Ciſtèr.

Impreſſo en Cordoba: en el Colegio de la Aſſumpcion. año de 1731.

APROBACION DEL M. R. P. M. FRAY JUAN Carrillo del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Comendador, que fue de su Convento de Jaèn, y actuàl en este de Cordoba.

OBedeciendo el mandato del Señor Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoba, Provisor General de este Obispado, Sede vacante, he visto la Oracion funebre, que en las Honras del Ilustrissimo Señor Don Marcelino Siuri Obispo, que fue, de este Obispado, predicò, y dijo el M. R. P. M. Andres Ramos de la sagrada Compañia de Jesus: y he admirado en un cuerpo tan pequeño tanta alma, que en medio de formar un corto volumen, hallo con admiracion executado lo que expressò Danièl en una de sus admirables visiones: *scribens brevi sermone comprehendit.* Siendo proprio de grandes Oficiales, como dice nuestro Seneca, reducir vn abultado assumpto à poco cuerpo: *Magni Artificis est clausisse totum in exiguo.*



Dan. 7. v. 1.

Seneca. Ep. 53.

Pero si los Sermones son espejos, en que se miran los Oyentes (como advirtiò San Ephrèn hablando del Propheta Jonas: *Sermo ipsius factus est nobis loco speculi*; tambien son espejos en

S. Ephræm. in Serm. de Jona Proph.

en que en corto ambito, dandose aver exacta mente los objetos, se miran, y aùn admitan en ellos tambien los Oradores. Eclypsado el Sol, decia en sus Questiones naturales el insigne Cordovès, si dos nubes en debida proporcion se miran mutuamente, quando en la tierra (ya en vn vaso de agua, ya en el corto ambito de vn espejo por la industria) se desea ver eclypsado aquel Principe de los Astros; vna de las nubes demuestra con exacta propriedad la Imagen de aquel Planeta, y la otra la mas perfecta semejanza de essa Imagen: *alterà nube Solis deficientis Imaginem, altera imaginis effigiem reddit.* Más en semejante caso es muy preciso, que las nubes sean tan claras, y resplandecientes, que le ayan bebido al Sol la naturaleza de su luz. *Debent autem hæ nubes, quæ hoc præstant, esse densæ, splendidæ, & plane ipsius solis naturæ.*

Lib. I. Q. N.

ibidem.

Parece, que este delicado ingenio previò el fatal eclypse, que en nuestro Emilpherio Cordovès sucediò el dia veinte, y nueve de Enero de este año, en el que eclypsandose el mejor Sol de los Prelados Ecclesiasticos el Ilustrisimo, y Venerable Señor Don Marcelino Siuri, lo arrebatò de nuestros ojos la muerte, en que llovieron lagrimas de sentimiento sobre un Pueblo, que vive, y vivirà de tierno, por que llora siempre à su piedad insigne agradecido: pero en

en Eclypſe tan fatal, y golpe, que llegò à lo intimo del Corazon, quien podia dar à conozer à nueſtra tierra en ſu perfecta Imagen eſte Sol, ſino vna Evangelica nube tan clara, y reſplandeciente, que à la luz Eccleſiaſtica de nueſtro Venerable difunto le bebiò con toda propriedad ſu reſplandor. Nube, que formada de los vapores de aquella Tierra, que emulando al Cielo ſus influxos, la Sagrada Compañia de JESUS, debe à tan grande Madre ſus aumentos, taller de hombres tan iluſtres en todas facultades, que en virtud del ſoberano nombre de JESUS ha dado à la Igleſia Catholica tantos tropheos, y triumphos, quantas han ſido las ſagradas empreſſas, que la han ennoblecido: pudiendo yo decir con mas razon de eſta Iluſtre Religion, y Santiſsima Compañia, lo que Ceſſario delineando el ſitio Lirinenſe: *Hæc eſt, quæ eximios nutrit Doctores, & præſtantiſsimos, & Apoſtolicos per omnes Provincias emittit Sacerdotes; ac ſiquos accipit filios, reddit pijſsimos Patres, & quos nutrit parvulos, magnos reddit, & eruditos viros.* Mas què mucho, que eſta Evangelica nube bebieſe à eſſe Sol eclypſado todo el ſplendor de ſu luz? ſi nueſtro Iluſtriſsimo, y Venerable difunto bebiò à la Sagrada Compañia lo eximio de ſu doctrina, y exemplo. Fue Sol, que diò al Orbe literario los Rayos de ſu ſabiduria en ſus obras, y doctiſsi-

Ceſſarius hom. 25.

ctiſsi-

ctiſsimos Commentarios Evangelicos; y como vigilantiſsimo Paſtor ſe diò aſsi miſmo à ſus Ovejas de tal modo, que de ſu paternàl amor, y fervor Charitativo no pudo eſconderſe la mayor, ni menor neceſsidad de ſu rebaño. En las vltimas horas de ſu vida fueron ſus mayores anſias ver à ſus pobres con las Rentas de ſu Igleſia en las manos; no logrò ver eſte conſuelo en la tierra, por averſe retardado las letras Apoſtolicas; reſervando la Divina providencia eſte aſſumpto, para que vieſſe en la gloria, según piadoſamente creemos, como las manos de los neceſsitados, y afligidos las colocaron ya en los Erarios opulentos del Cielo: *facultates Eccleſiæ quas requiris, in Cæleſtes Theſauros manus pauperum deportaverunt.*

Eccleſia in Officio S.Laurentij.

Con tan alto, y ſupremo Magiſterio ſupo nueſtro Venerable Prelado por ſu diſtribucion piadoſa hazer los bienes de ſu naturaleza caducos, eternos en la duracion, y motivo. Alabe pues nueſtro Orador ſagrado con deſtreza tan oportuna tan inſigne miſericordia; pues por ella ſe hizo acreedor el Señor Obiſpo à las mayores, y ſupremas alabanzas, como decia Salomòn en ſus Proverbios: *qui pronus eſt ad miſericordiam, benedicetur.* Y ſi eſta Soberana Virtud ſe haze mas apreciable con el ayuno, y Oracion, como dixo à ſu Tobias el Archangel San

Prover. 22. v. 9.

Ra-

Raphaèl: *Bona est Oratiò cùm jejunio & elemosyna:* siendo en nuestro Venerable difunto su Oracion continua, su ayuno, y mortificacion perpetua, y sus limosnas tan abundantes, que pasaron los terminos de su vida, y de su muerte, como para perpetuo padròn de su Venerable memoria lo testifican las sumptuosas obras, que nos ha dexado su Ilustrissima en esta Ciudad; con razon solicita nuestro Orador discreto adormecer con sus elogios nuestro justificado llanto; *qui pronus est ad misericordiam, benedicetur.* Haciendose por tã insigne Panegyrico acreedor de los mejores aplausos, como en semejante caso dixo San Paulino de la elegante Oracion, que avia escrito de San Martin Obispo la erudicion de Severo Sulpicio: *Benedictus igitur tu à Domino, qui tanti Sacerdotis, & Prælati vitam tam digno Sermone, justoque affectu percensuisti.*

Tob. cap. 12. v. 8.

S. Paul. Epist. 5. ad Sev.

A si diò à ver en tan claro, y Crystalino espejo nuestro Orador insigne las excelentes virtudes del Señor Siuri, y sin pensar lo sacò al mismo tiempo vna viva, y perfecta Imagen de si mismo: *alterà nube Solis deficientis Imaginem, altera Imaginis effigiem reddit.* En este espejo verà el mas sabio, y erudito con la viveza del ingenio la solidèz de la erudicion mas sagrada; lo recondito de las noticias, y la dulzura de la eloquencia. Verà un Varon, que hechò firmes rayces

en

en las virtudes mas solidas: *virtute confirmatus.* Erudito en la sabiduria: *sapientià eruditus.* Encendido en el zelo del Divino honor: *igne Zeli inflammatus*; y adornado de todo genero de eloquencia: *Eloquentià prædıtus*; que son las prendas proprias del Orador Evangelico, que señala la Eminencia de Hugo. Por tanto, y por no tener cosa, que dissuene à los Dogmas de Nuestra Santa Fee, y buenas costumbres este Panegyrico; antes sì en breves clausulas nos dà vn admirable diseño del exemplo, y venerable vida del Ilustrissimo Señor Siuri Obispo, que fue, de Cordoba, lo juzgo digno de la licencia, que se pide: salvo &c. Cordoba, y Mayo. 17. de 1731.

Fr. Juan Carrillo.

CENSVRA DEL M. R. P. PEDRO DEL BVSTO de la Compañia de JESVS Maestro de Escriptura en su Colegio de S. Cathalina Virgen, y Martyr.

MAndame el Señor Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongóra, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de esta Santa Iglesia, y Provisor, *Sede Vacante*, de este Obispado, que vea, y censure el funebre Panegyrico, que à la memoria siempre venerable del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Marcelino Siuri, su Prelado insigne, y verdadero Padre de Pobres consagrò en el Monasterio de Religiosas Cistercienses de esta nobilissima Ciudad el Padre Andres Ramos de nuestra Compañia de Jesus, Maestro de Theologia Escolastica en la Cathedra de Visperas de este Colegio de Santa Cathalina de Cordoba.

Y aun que el precepto me renueva el quebranto, que tuve en la Muerte de este Varon Justo, y se asoma de nuevo el llanto à los ojos, por mas que pretenda estancar sus raudales la esperanza, que fundan sus heroycas Virtudes, de estar ya gozando el premio mas sublime; no obstante, le obedesco gustoso; porque en este funebre, rethorico lienzo veo pintada con colores tan vivos la ymagen de este Ilustrissimo Pre-

Prelado, que aſpira à Original lo que es dibuxo. Su Cuerpo exhauſto ſe ocultò en breve urna; mas el gran nombre, la gigante fama, que ſe adquiriò con ſus inſignes obras, ſe han redimido de la funeſta Pyra en eſta Oracion ingenioſa, y diſcreta:

Ovid. lib. 3. de Ponto.

Corpora debentur mœſtis exanguia buſtis.
Effugiunt ſtructos nomen, honoſque rogos.

Vivo eſtà eſte Prelado Venerable, aùn mas que Theſeo, y Pilades, para el aplauſo de ſus grandes Virtudes, en la effigie, que de ellas ha formado, ſirviendole de tabla tanto Cielo, el pincel docto de eſte Orador agudo; por mas, que la Parca enſangrentò ſus filos en la vida, que daba aliento à todos:

Idem. ibid.

Occidit & Theſeus, & qui comitavit Oreſtem;
Sed tamen in laudes vivit uterque ſuas.

En eſta tabla hermoſa ſe deja ver ſu humildad profundiſsima, que es el cimiento de todas las virtudes: *Sanctitatis principium eſt infirmitatem ſentire*: y ſi eſtas fueron tan altas, y tan grandes, qual penſamos ſerìa el fundamento, en que eſtribò tan ſublime edificio? Porque Sion ſe avia de elevar mucho, le echò Dios el cimiento mas firme, y precioſo: *mittam in fundamentis Sion lapidem probatum, angularem, pretioſum, in fundamento fundatum*: que à fabricas, que tanto han de ſubir, ſolo tales cimientos pueden ba-

Theodoret. in 3. Jerem.

Iſaiæ. 28. v. 16.

baſtar. Fundamento en fundamento fundado ſirviò à la altura de Sion de entivo; que ay humildades de poco fundamento, y que ſe quedan muy à flor de tierra: no aſsi la Humildad de eſta dichoſa alma; pues fue tan fundada en ſu bajeza propria, que aun ſe humillaba de ſu Humildad miſma juzgandola ſiempre por nada profunda: *in fundamento fundatum*.

Aqui ſe ven con matizes viviſsimos ſu caſi inimitable mortificacion, y aquel continuo trato familiàr con la Mageſtad Divina en ſu Oracion ſiempre fervoroſa; que no pudiera eſta aver ſido tan elevada, à no precederle auſteridad tan mucha. No ſe ſube à el Collado del Yncienſo, ſin que primero ſe aya paſſado por el aſpero Monte de la Myrra; porque la Myrra de penitencia amarga es para la Oracion preciſa Senda: *vadam ad Montem Myrrhæ, & ad ccollem Thuris*. Primero ſe deben ſegar hazes amargos de mortificacion, ſi ſe quieren gozar los aromas ſuaves de vna Oracion fervoroſa, y ſublime: *Meſſui Myrrham meam cum aromatibus meis*. Por eſſo donde dize el Pſalmiſta Regio: *Reſpexit in orationem humilium*, leen otros: *Reſpexit in orationem myricę*, que es una mata amarga ſummamente, la qual à el paſſo, que expreſſa à la Humildad; pues por eſſo la llama *humilde* Maron: *non omnes arbuſta iuvant, humileſque myricæ*, es

Cantic. 4. v. 6.

Cantic. 3. Pſ. 101.

Virg. Eclog. 4.

es tambien Symbolo de auſtèros rigores, à que aludiò, à mi ver, otro gran Numen, quando le diò el epitheto de. *tenue*: *Perpetuòque virens buxus, tenueſque myricæ*; pues nada extenùa nueſtros cuerpos mas, què la aſpera, y continua mortificacion; para darnos à entender aſsi, que la Oracion del mortificado es la que mas le lleva à Dios los ojos; ò que no ay Oracion agradable à ſus ojos, ſino la del que eſtè mortificado. De aqui diſcurre Gregorio el Grande, que para advertirnos de eſta vnion acorde, el Altar del holocauſto precedia à el Altar del Thymiama; porque à la Oracion, que en eſte ſe expreſſa, nadie entra bien, ſi primero no topa con la mortificacion, de que el otro es figura. Por eſſo llegò à grado tan ſubido la Oracion fervoroſa de eſte inſigne Prelado, porque con caſi inimitable exemplo buſcò ſu propria mortificacion en todo.

Ovid. 10 Metam.

Exod. 27.

Aqui ſe mira de dieſtro pincèl ſu ardentiſsima Charidad para con el Proximo, y para con Dios; y ſi eſta es la fuente, de donde aquella nace, que fecundo ſerìa el claro origen, que brotò raudal tanto hacia los Pobres? Haſta el miſmo articulo de ſu Muerte, le llevarò los Pobres toda ſu atencion, y aſsi ſuggiriendole algunas otras obras de piedad, exclamò repetidas vezes con David: *Beatus, qui intelligit ſuper egenum*

Pſ. 40. v. 2.

num, *& pauperem*. San Geronimo lee: *Beatus, qui cogitat de paupere*: no parece pensaba este Varon Ilustre sino en como avia de socorrer à el Pobre. Euthymio del Griego leyò: *super inopem*; esto es, el que cayò en Pobreza, despues que tuvo bienes de fortuna. O à quantos, y quantas, cuya riqueza consumiò la desdicha, librò del empacho su abundante limosna! Ni es menos à proposito la Version Griega de este mismo Texto: *Beatus, qui intelligit super valdè infirmum*; y sino diganlo aquellos Hospitales, que con prodiga mano llenò de favores; pues aùn las piedras dan voces eloquentes, con que celebran la piedad de este Principe.

Hieronym. ex Heb.

Mas no quedò sin el premio debido la Charidad insigne de este Prelado; que aùn por esso prosigue el Rey Psalmographo: *Dominus conservet eum, & vivificet eum*. El Campense: *Dominus curam gerat illius*. A todos es notoria aquella singularissima Providencia, con que el Señor conservaba su vida, quando para perderla sobraban causas, en sus no intermitidos trabajos, en sus accidentes penosos, en sus penitencias, y ayunos, y en su parcissimo alimento; por esso muchos leen assi al *vivificet*: *Ut vitam proroget*. La vida se prorroga, quando dura, à vista de aquellas naturales causas, que estàn pidiendo, que la vida fallezca; pues quien prodra negar, que

Ps. 40 v. 3. Campens. hic.

à

à su Ilustrissima prorrogò Dios la vida por sus limosnas? Y sino quantas veces aquexado de sus prolixas enfermedades, temiendo todos el mas fatàl golpe, le vimos levantarse con vigor ageno de sus fuerzas, y de su edad? què es esto? Què ha de ser? Sino verificarse en este Varon Santo lo que en vez del *vivificet* lee el Hebreo: *& restituet eum, cum decubuerit.*

Pero este premio se viò mas en su Muerte, quando en su lecho, proprio de dolores, le

Ibid. v. 4. asistiò Dios con favores palpables: *Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus*. Y sinò què otra cosa fue aquel passarse, no pocos dias, sin mas alimento que el tomar, aùn por fuerza, tal qual vez vna leve porcion de substancia? Fue sin la menor duda, que Dios, como aqui explica Genebrando, le sustentò con suaves consuelos;

Geneb. hic. porque no vive el hombre de Pan solo: *Dominus sustentet illum, quando in lecto dolebit, & ægrotabit.* Què otra cosa, si bien se advierte, fue aquella inimitable tolerancia, con que anegado en dolores, y penas, sus ayes eran solo Jaculatorias, en que à su Dios paciente se ofrecia? Fue, como aqui interpreta San Geronymo, que el Señor le aplicò con blanda mano tantos, y tan suaves confortativos, que le hizo apetecibles

S. Hieron. hic. los tormentos: *Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis ejus*. A que otra cosa puede atribuirse aque-

aquella alegria; vista pocas vezes en su magestuoso, modesto semblante: aquel mirar à el Cielo de hito en hito, assomandosele toda el alma à los ojos: aquel sin percebirse acento alguno mover con affectos los moribundos labios, como que hablaba con algun sugeto; sino à que el piadosissimo Señor queriendo aliviarle en su enfermedad, y premiarle su Charitativa virtud, se dignò dejar verse de su Siervo fiel.? Yo, por lo menos, que tuve la fortuna de assistirle hasta su ultima hora, assi lo creo de la Piedad immensa, y mas quando veo en la Version Chaldayca, que al Limosnero se promete esta dicha: *Dominus appareat illi super lectum infirmitatis ejus.* *Paraph. Chald.*

De este Divino, celestial favor, que piadosamente podemos creer, discurro naciò la gran serenidad, con que este Varon justo llegò à morir; pues todo vn dia antes de su transito à vida mas felize, como si el lecho, que fue de dolores, fuesse Catre mullido de suaves deleytes, estuvo en el con tan apacibles quietudes; que mas parecia tomarle por descanso, que sufrirle como hasta alli por duro potro de acerbissimos, crueles tormentos. Si no es que diga, que este sosiego ultimo naciò de haverle la Magestad Divina mullido piadosissima la cama en premio, y galardon de sus limosnas, como pro-

Ps. 40. v. 4. prosigue aqui el Real Profeta: *universum stratum ejus versasti in infirmitate ejus*: què interpreta el

Camp. hic. Campense à mi proposito: *Lectulum illius totum angulis undique ventilatis, in ipso morbo versabis, Domine, vt molliùs cubet.*

Aqui se vè: mas que no se vè aqui de piedad, devocion, y virtud? Pues este Panegyrico funebre es vn suavissimo Ramillete de quantas frágrantes, deliciosas flores en el ameno campo de una Alma perfecta produce, y riega la Divina Gracia; pero formado con mano tan culta, y dispuesto con arte tan primorosa, que nada en el se encuentra, que deldiga; mucho si, digno de aprobacion; mucho, que todos deban celebrar, y assi benemerito de la publica

Cassiod. lib. 4. Ep. 5. luz: de donde concluyo con Cassiodoro: *Frustra ad censuram proponitur, cui tantis titulis approbatio debetur.* Assi lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Cordoba à veinte, y cinco de Mayo de 1731.

Pedro del Busto.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor General en ella, y su Obispado, por los Señores Canonigos, Calvildo de dicha Santa Iglesia, Sede Episcopali vacante. Aviendo visto el Sermon de honras, que en el Convento de Religiosas del Cistèr de esta dicha Ciudad se hicieron, por el Ilustrissimo Señor D. Marcelino Siuri, Obispo que fue de esta Ciudad, y Obispado (que Santa gloria aya) y lo predicò el M.R.P.M. Andres Ramos de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, y vistas las aprobaciones dadas en èl en Virtud de Comision nuestra, por el M.R.P.M. Fr. Juan Carrillo Commendador Actual del Convento de N. Señora de las Mercedes extra muros de esta dicha Ciudad, y por el M. R. P. M. Pedro del Busto de dicho Colegio de la Compañia de Jesus, y que por ellas consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna, que se opõga à nuestra Santa Fee Catholica, y buenas constumbres. Damos licencia, para que se pueda dar, y dè à la Imprenta en qualquiera de las de esta Ciudad. Dada en Cordoba à diez y nueve dias del mes de Mayo de 1731. años.

Doct. D. Pedro de Salazar.

Por mandado del Señor Provisor.

Alonso Joseph Gomez de Lara.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]



INDVIT ME VESTIMENTIS SALVTIS; & indumento justitiæ circundedit me, quasi Sponsum decoratum Coronâ. Isai. cap. 61.

SALUTACION.



I DEBE ACREDItarse oy lucido desempeño à la obligacion mas debida, digno tributo de la gratitud mas generosa, desahogo noble del affecto mas fino; no dexa de admirarse eficaz attractivo à la virtud, y espejo claro al desengaño esse aparato, no sè si funebre, ò glorioso: estas, no sè si alegres, ò melancolicas luces: este Tumulo, no sè si Pyra de zenizas fragiles, ò estable monumento de firmes glorias, y lauros immortales. Muriò nuestro esclarecido Principe, y Venerable Prelado el Ilustrissimo, y R.mo Señor Don Marcelino Siuri. Mu-

rio vn Varon justo, vn Pastor vigilante, vn zelosissimo Prelado. Muriò vn retrato vivo de la penitencia, vn Anacoreta en los Palacios, vn Principe el mas pobre en las mayores abundancias, vn assombro de humildad, y abatimiento en las mas altas dignidades. Murio el Padre de Pobres, exemplar de Prelados, Maestro de Maestros, singular consuelo de su afligida Grey, y del Pastor de los Pastores Christo Jesus imitador dichoso, fervorosissimo amante. Murio, quiero decir, puso termino al tiempo, y dio principio à la eternidad. Salio del golfo arriesgado por lo mudable, y engañoso, y tomò seguro puerto en Tierra-firme de la verdad. Acabò sus penas momentaneas, y comenzò feliz sus gozos interminables.

O! y como debemos mirar este tumulo Magestuoso no como melancolico llanto à su muerte; sino como luminarias festivas à su triumpho. No perdiò la vida este Varon Ilustrissimo; commutòla si en otra mejor. Pagò el comun tributo à la tierra; pero vive à la eternidad en el Cielo. No digo, que N. Santo Prelado es Santo; antes protesto, que ni lo pienso decir; porque calificacion semejante queda por el derecho, y la razon à su-

perior juycio reservada : que es el Supremo de la Santa Iglesia; à quien en todo me sujeto, y me remito. No digo pues, que es Santo; pero si digo, que su exemplarissima vida tiene grandes señales de Santidad. Estas son las excelentes virtudes, y admirables exemplos, con que oy N. Venerable Pastor nos ha de predicar desengaños, que seràn elogios de su Santa vida, y dichosa muerte. Oy difunto ha de hablar como vivo : *defunctus adhuc loquitur*. En el Sermon nos parecerà revivir, quando attentos lo veamos hablar, como decia en semejante ocasion el grande S. Ambrosio : *dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reviviscere*. Las palabras de su Panegyrico han de ser obras grandes de su virtud, que formando dilatados ecos desde los tiernos años de su innocente vida hasta el vltimo instante de su embidiable muerte, han dexado immortales memorias à la posteridad.

Hebr. 11. 4

S. Ambr. de Obit. *Valent.*

Entre aquellas dos puertas, en que à su Illustrissima nos representa este tumulo (vna salida del tiempo, otra entrada à la eternidad) no soy yo quien lo tengo de alabar : *laudent eum in portis opera ejus*. Sus virtudes, sus exemplos, sus obras, como vo-

Prov. 31. 31.

S. Greg. Nissen. in Encom. S. Basil. ces visibles seràn de si mismo sus mejores alabanzas: *oratione potior laus erit, quæ per opera præstatur... Laudent eum in portis opera ejus.* Por esta causa fue provido acuerdo sobre attencion affectuosa dilatar hasta oy estas Funerales Exequias, que consagra tiernamente devota à N. Venerable Prelado como à su bien Hechor, Maestro, y Padre esta Religiosissima Cisterciense Familia, Candido Choro de Sagradas Virgenes. Pues era precisso desahogar algo los ojos del llanto, para ver mejor estas voces visibles. Desengaños grandes predicaba à los mortales la muerte de este Varon Ilustrissimo. Pero el estruendo de las lastimas, el quebranto de los Corazones, el latido de los affectos permitia menos vista para el desengaño, ocasionando mas lagrimas en los ojos. Concedieronse debidamente algunos dias al dolor. Templòse en parte (no digo, se acabò) el desconsuelo: que este siempre tendrà vivo el manantiàl de las lagrimas por la falta de N. grande Pastor, amado Padre; como à Rachèl sucediò por la falta de sus tiernos Corderos, pequeños hijos: *Rachèl plorans Filios suos; & noluit cōsolari quia non sunt.* Y como se dexa informar mejor del aviso la advertencia, templada ya en el

Math. 2. 18.

corazon la congoxa ; disminuydo el llanto, daràn mejor entrada al desengaño los ojos.

Quando el Salvador del mundo fue à resucitar la Hija del Principe de la Synagoga, la primera diligencia, que hizò, fuè templar las ansias llamando à la muerte sueño, retirar la Gente, que en lugubres canciones gemia, y desatado el corazon en llantos lloraba: *nolite flere; non est mortua puella, sed dormit... Et cum ejecta esset turba, intravit.* Pues que embarazaban las lagrimas en los ojos, para detener al beneficio los passos? Yo discurro, es esta la razon: queria el Divino Maestro enseñar à los presentes con visibles voces el estrago, que causò la muerte en aquella edad florida, y la maravilla de revivir aquella fragil hermosura, como si no se vbiera marchitado. Por esso era precisso templar los sentimientos, y enjugar los ojos, para dar entrada mejor à los desengaños: *nolite flere; non est mortua puella, sed dormit.*

Luc. 8. 52. Math. 9. 25.

Cordobeses Piadosissimos, Sagradas Virgenes, Venerable, Ilustrissimo Clero, huerfano, enternecido Rebaño, suspended las lagrimas: que N. grande Prelado no muriò, sino durmiò en el Señor; cerrando los ojos à la luz visible, y abriendolos à la eterna luz: *nolite*

flere, non est mortuus Marcelinus; sed dormit. Al morir este Varon Ilustrissimo, amante Padre de los Pobres, todo fue llantos, todo gemidos, todo lastimas. Oprimia duramẽte el dolor los corazones, el sentimiento los animos, la perdida los affectos: quedando la attencion como suspẽsa, y la vista como embargada. Ya es tiempo de ver. Sacudid pues por vn rato las lagrimas de vuestros ojos; para que dexen el passo libre à la vista. Mirad attentamente, ved con los ojos las voces: *cunctus autem populus videbat voces*; vltimos syl-
Ex. 10. 18.
vos de N. amante Pastor: que impressos, y estampados en el tendido lienzo de su exemplar, y Santa vida aùn nos hablan, nos desengañan, nos alientan, y nos predican. Sus heroycas virtudes como voces visibles seran nuestros desengaños mayores, y sus mejores alabanzas: *laudent eum in portis opera ejus.* Escuche vuestra vista con attencion las voces, que dessean ver oydas vuestros ojos. *Populus videbat voces.* Yo no las pronuncio. Las apuntarè si, como con la mano; si el Espiritu Santo me assistè con su Gracia: mediante el Patrocinio de la Sagrada Reyna del Cielo Maria Santissima Señora Nuestra; à quien invòco, y salùdo con el Angel: Ave Maria.

IN

INDVIT ME VESTIMENTIS SALVTIS, *& indumento justitiæ circundedit me quasi Sponsum decoratum coronà.* Isai. cap. 61.



EPARAR SE HIzo entre muchos otros el Sepulchro de vn Varon Santo. Que Tumulo, que Elogio sepulchral, ò que Epitafio es aquel, que registran mis ojos? Preguntaba Josias: *quis est titulus ille, quem video?* Respondieron los Naturales; que descansaba alli vn Varon de Dios: *Sepulchrum est hominis Dei.* Aun despues de muerto vivia en su fama, y à pesar de los siglos permanecia constante su memoria. O ya sea, porque sus zenizas eran rayz fecunda, que producia siempre anthidotos saludables, y olorosas flores; como Rabbì Salomon imaginaba: *ibi vidit herbas bonas, & suavitèr redolentes.* O ya sea, porque de su Sepulchro las glo-

4. Reg. 23. 13;

Rabb. salom. apud Nicol. de Lyra. ibi.

glorias eran voces visibles, para predicar de su exemplar vida las alabanzas: *sepulchrum est hominis Dei.*

Assi el Sepulchro de aquel Propheta grande. Y assi de nuestro grande Prelado el Tumulo glorioso: dexandose admirar entre muchos vitàl Pyra de Aromaticas flores, que respirando suave olor de Christo, publica desengaños de su dichosa muerte al mismo tiempo, que predican elogios de su exemplar, y santa vida. Veamos ya sus visibles voces: pues empieza el Sermon con los exemplos de virtudes, que declara en vistosos adornos de su alma el texto del Evangelico Isaias: *induit me vestimentis salutis, & indumento justitiæ circumdedit me quasi Sponsum decoratum coronà.*

Habla el iluminado Propheta de vn Prelado singularmente escogido de Dios, para desposarlo con su Iglesia, en pluma de mi doctissimo Alapide: *vox Sponsus denotat Apostolos, & Prælatos Ecclesiæ. Sic enim Episcopi in sua consecratione donantur annulo quasi Sponsi qui despondent sibi Ecclesiam.* Habla de vn Obispo, à quien el mismo Dios con providencia admirable de su mano le puso en la cabeza la Mitra, por Corona de sus escogidas

P. Cornel. ibi.

das prendas, y aventajados meritos: *quasi Sponsum decoratum coronà.* Que coforme à la Version de los Setenta leyò asi el grande San Gregorio: *quasi Sponso posuit mihi Mitram.* Habla de vn Pastor bueno hecho à la norma del buen Pastor, y Obispo de nuestras almas Christo Jesus: *ad Pastorem, & Episcopum animarum vestrarum.* A quien el mismo Señor enriqueciò con soberanos dones, proporcionò con singulares gracias, adornò con heroycas virtudes para bien del rebaño, que le encomendaba. Que estas son en la comun inteligencia de los Padres las galas de salud, y vestiduras de justicia, y santidad: *vestimentis salutis; indumento justitiæ... Id est* (expone el Carthuxano) *operatione justà, seu habitu virtuoso. Circundedit me.... Id est, ex omni parte vallavit animam meam gratià, & virtute.*

S. Greg. in Præfation. ad lib. Moral. cap. 11. ex Lxx.

1. Pet. 2. 25.

Carthusian. ibi.

Esta es la Imagen de nuestro Venerable Prelado, que como en bosquexo representa las admirables virtudes, que en su vida exemplar quedaron estampadas. En todas se señalò mucho su Ilustrisima; pero señalarlas yo todas es del todo imposible. Apuntarè algunas, en que se encierran todas: singularmente su humildad profundisima, su rara mortificacion, y su ardentisima Charidad. Empiezo

por

por su pequeñèz, para mostrar su grandeza: pues por aver sido tan de corazon pequeño en sus ojos, llegò à ser tan de veras grande delante de Dios.

§. I.

FVE el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Marcelino Siuri antes Cathedratico, Doctor, Pavorde, Vice-Rector, y Oraculo de la Insigne Vniversidad de Valencia: despues Obispo benemerito de la Santa Iglesia de Orense: y en fin dignissimo Obispo de esta siempre grande, ilustre, y nobilissima Ciudad de Cordoba: à quien ilustrò por espacio de trece años, como Sol resplandeciente, y Pastor vigilante, con los claros rayos de su prudencia, y sabiduria; y no menos con los exemplos vivos de su virtud, y santidad. Fue varon doctissimo en las divinas letras; como lo experimentò primero en las Cathedras la esclarecida Vniversidad de Valencia casi quarenta años, que logrò su grande Magisterio; y despues viò el mundo en los libros prodigiosos, que diò à la luz publica, como indicio, aunque grande, aun no igual à su copiosissima erudicion, y agudo, cultivado ingenio. Fue singular-

larmente venerado, amado, y favorecido de nuestro Catholico Monarcha, y Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) el qual con el zelo ardiente del mayor bien de sus Vassallos, que siempre abriga su Real, Catholico pecho, le mandò, y obligò aùn despues de su resistencia à admitir el Obispado de Orense: expressando su Magestad al humildissimo Varon con el mandato su singular complacencia, y desseo de tener en su Reyno muchos sujetos tan dignos de la Mitra. Fuè hombre de altissima contemplacion, de Angelica pureza, de rara mortificacion, abstraccion, y retiro de las cosas del mundo: cõsultado como Maestro de Maestros, aplaudido como Padre piadosissimo de Pobres, venerado como lumbrera de la Iglesia, como Pastor admirable, como Varon Santo: amado en fin de Dios, y de los hombres; que por esso es, y serà su memoria tan dulce, y tan amable: *dilectus Deo, & hominibus, cujus memoria in benedictione est.* *Eccle. 45. 1.*

Diòle mucho el mundo; para què tuviesse mucho, que dexar por Dios. Lo enriqueciò la Naturaleza; para que campeasse mas la Gracia. Y lo adornò tanto la Gracia; para que siendo muy pequeño en sus ojos, llegas-

se à ser muy grande delante de Dios. Sabìa muy bien su Ilustrisima, que en la Philosophìa del mundo aquel crece, que sube; en la Philosophìa del Cielo aquel se elèva, que se abàte mas. Sabìa, que segun doctrina del mejor Maestro el que se humilla, como el mas
Math. 81; 4. pequeño en la tierra, es el mayor en el Reyno de los Cielos: *quicunque humiliaverit se sicut Parvulus iste, hic est major in regno Cælorum.* Sabìa, que en la edificacion espiritual la fabrica hermosa tanto sube, quanto baxa, y el modo de subir mas hacia el Cielo es baxar à lo mas profundo de la tierra. Por esso se perficionò tanto en el abatimiento de vna humildad profundisima, para llegar à la altura, y Corona de la Justicia, y Santidad, à que el Señor lo llamaba, y lo movia: *indumento justitiæ circumdedit me, quasi Sponsum decoratum coronà.*

Baxò el Divino Maestro Christo Jesus al Jordan, para ser baptizado: y suspenso el Baptista entre dos aguas, se quedò como elado con el pasmo de vn exemplo tan peregrino, y abatimiento prodigioso. Mejorando el respeto, cõque otra vez aquel famoso Rio en reverencia de la Arca, atonitas las corrientes, quedò suspenso, y como pasmado entre dos

dos aguas. Desatò el yelo de Juan el Salvador del Mundo cō aquellas mysteriosas palabras: *sine modò; sic enim decet, nos implere omnem justitiam.* No te turbes, no te opongas, no te suspendas: que asì conviene, para que perficionemos toda Santidad, y Justicia. El Doctor Maximo de las Escrituras San Geronymo lee: *sic enim decet, nos implere omnem humilitatem*: assi conviene para dar el lleno, y la perfeccion à la humildad mas profunda. Notese la correspondencia de la profundidad con la altura, y de la humildad con la Justicia: *omnem justitiam... Omnem humilitatem.* *Math. 3. 15.* *S. Hieronym. ibi.*

Dar el lleno à la humildad mas profunda, bien se consigue, poniendose Dios à los pies de vn hombre, para ser baptizado el que ni tubo, ni pudo tener mancha de culpa. Pero como se compadece con abrirse al mismo tiempo los Cielos, para dar lugar à la grandeza, y altura del que por su Magestad, y soberania no cabia en la tierra? *& ecce aperti sunt ei Cœli.* Esto parece, que fuè dar el lleno, y la perfeccion no à la profundidad, sino à la altura. Ea, que lo mismo es en la fabrica de vn espiritual Edificio, que tanto sube, quanto baxa; y el modo de subir mas hacia el Cielo es baxar à lo mas profundo de la tierra. Esta *Math. 3. 16.*

es

es sin duda aquella profundidad sublime, que enseñaba el Apostol de las Gentes, y que aprendiò nuestro Venerable Prelado de Jesus Divino Maestro: *Vt possitis comprehendere... Quæ sit latitudo, & longitudo, sublimitas, & profundum.*

Ephes. 3. 18.

Era este Varon de Dios tan pequeño en sus ojos, que siendo como Astro brillante por las luces de su sabiduria; se miraba, y tenia por vn jumento delante de Dios, cuya grandeza tenia siempre à la vista, para ver mejor su indignidad: *Vt jumentum factus sum apud te, & ego semper tecum.* Assi lo oìmos de su misma boca dos dias antes de su transito felìz. Entrando à ver à su Ilustrissima vn sujeto de los primeros de esta Republica por su dignidad, y por sus prendas; exclamò alabando al Señor el Venerable Prelado entre agradecido, y confuso, de que se le hiziesse tanta honra; y añadiò: *aqui estoy como vn jumento en esta cama.* Con esto cerrò los ojos, sellò los labios, y prosiguiò en su silencio, para continuar en el trato con su Dios. Y assi huvo de retirarse el sujeto có las lagrymas en los ojos, lleno el pecho de ternura, y edificacion.

Psalm. 72. 22.

Siempre se tubo por indigno de la Dig-

Dignidad,en que se hallaba. Y quando amenazaba el Cielo algun castigo à su amada Grey,el buen Pastor lo atribuìa à sus muchos defectos, y pecados. En aquella horrible tormenta, que la noche de S. Bartholomè, del año de 27. llenò de horror à esta Ciudad con espantosos truenos, cuyos ecos aùn duran oy en los corazones; recurrieron à su Santo Señor algunos Familiares, y le hallaron con notable serenidad en Coloquios con su Dios. Y para alentarlos les dixo: *esto si que es predicar. Mas fruto ha de hacer este Sermon, que quantos se predicaràn en todo el año.* Y luego añadiò: *esto es avisarme Dios à mi, para que sea buen Obispo; y para que me enmiende de mis descuydos, y de mis faltas.*

Nunca se le oyò palabra, que pudiera redundar en alabanza propria: antes estaba siẽpre como encogido, sumergido en el Abismo de su nada. Y viendo todos sus grandes prendas, sus heroycas obras, sus admirables virtudes; solamente su Ilustrisima parece, que las ignoraba. Teniendose por ignorante, tibio, y pecador; quando todos lo veneraban por muy docto, fervoroso, y Santo. O Varon Ilustrisimo! Esto sin duda es (dirè yo con el Melifluo Padre San Bernardo) de

tus virtudes lo mas ſingular : que ſiendo tan excelentes ; ſe eſcondan à tu viſta ; para hazerte mas dichoſo y admirable : *hoc ego ipſis virtutibus mirabilius judico.* Que eſtando à todos manifieſta tu Santidad ; à ti ſolo eſtè oculta, y eſcondida : que executando coſas tan grandes ; ſeas tan pequeño en tus ojos; que ſiendo tan Venerable, y Venerado ; te juzges tan indigno, y deſpreciable: O abatimiento prodigioſo ! O virtud peregrina ! O humildad verdaderamente grande ! *vt manifeſtam omnibus, tuam te ſolum latere Sanctitatem : vt magna operantem, te magnum neſcias: mirabilem te apparere, & contemptibilem reputare.*

S. Bern. de Virt. cap. 232.

§ II.

DE eſta profunda humildad, y bajiſſimo concepto, que de ſi tenia eſte Varon admirable, naciò la reſiſtencia mas que ordinaria, q̃ hizò al Obiſpado. Aùn era Niño, y ya tenia Señales de Paſtor, y prenuncios de la Mitra. Mandòle vn dia ſu Charitativo, Virtuoſo Padre, llevaſſe para la Capilla del Señor San Joachìn vna limoſna al Venerable Padre Juan Bautiſta Miralles Varon Iluſtre de nueſtra Compañia de Jeſus.

ſus. Y mirando à aquel Niño con Superiores luces el extatico, y milagroſo Varon, le dixò: *Marcelino, di à tu Padre; que Dios le premiarà la limoſna; y que el Señor San Joaquìn ſabe hazer Obiſpos.* No le atemorizaron eſtas vozes; porque entonces ni aun juzgaba poſſible, le dirigieſſen à èl aquellas palabras: ſi bien quedaron no menos clavadas, que eſcondidas en ſu Corazon. Pero quando llegò el tiempo de ſu eleccion al Obiſpado de Orenſe; al oyr con ſobreſalto de ſu humildad la noticia, hizò eco en ſu interior la Profecìa.

Retiròſe afligido, y lloroſo ſe poſtrò delante de Dios; clamando à ſu Mageſtad lo libraſſe de aquella Cruz mayor que ſus fuerzas; y de aquella dignidad, en cuya altura peligraba ſu debil, tibio, y cortiſsimo eſpritu. Quexabaſe amoroſamente à ſu abogado el Señor San Joaquìn: gemia como queriendo acuſar el anticipado aviſo del Difunto Venerable Padre Miralles, y batallaba como otro Jacòb con el miſmo Dios en la noche de ſu tribulacion, y amargura; porque le cumplieſſe ſu deſſeo: *non dimittam te.* Saliò de ſu Oracion reſuelto firmemente à rehuſar la Mitra, y no admitir la dignidad. Eſcribiò Geneſ. 32. 26.

agra-

agradecido de su eleccion à nuestro Catholico Monarcha: proponiendo con razones vivas su insuficiencia; y suplicando humilde à su Magestad, se sirviera elegir à otro mas digno para el Obispado. No se admitiò su proposicion. Escribiò segunda carta. No tuvo favorable respuesta su humildad. Escribiò tercera vez con mayor instancia. Y entonces le mandò su Magestad, que obedeciera: admitiendo sin mas replica el Obispado.

Viendo pues, era voluntad divina, se desposasse con la Santa Iglesia de Orense: llamandole el Señor tres veces à la Corona, como à la Esposa en los Cantares: *veni de Libano, veni de Libano; veni, coronaberis.* Se dexò poner la Mitra en la cabeza de la mano de Dios: *quasi Sponsum decoratum coronà... Quasi Sponso posuit mihi Mitram.* Con este peso se abatiò mas su humilde corazon; y en esta altura creciò mas su humildad profundissima: juntando este Luminar hermoso del Cielo de la Iglesia el ser quanto mas alto, mas humilde; como dixo Plinio de la hermosa Luna: *Luna humilis, & excelsa.* Pero mejor el Eclesiastico *luminare, quod minuitur in consummatione... Crescens mirabiliter in consummatione.* Dice, que la Luna en su consummacion se disminu-

Cant. 4. 8.

Pliniu. lib. 2. *ca.* 59.

Ecclé. 43. 7. & 8.

minuye, y se engrandece maravillosamente en su misma consummacion. De modo que en su misma perfeccion se disminuye, en su plenitud de luces se obscurece, en su alteza se humilla, y se aminòra en su mayor grandeza: *Luminare, quod minuitur in consummatione. Crescens mirabiliter.*

Assi aquel grande luminar del Firmamento. Y assi Nuestro Esclarecido, y Venerable Prelado. Singularmente estos ultimos años de su vida se le observò, como exercicio quotidiano, y aùn frequentissimo, que se retiraba à vn retrete, donde tenia vna devotissima Imagen de Christo Crucificado; à cuyos Sagrados pies se postraba, poniendo su rostro en la tierra, y con suspiros, y lagrimas confessaba su baxeza, confundiendose delante del Señor. *Que soy yo?* (decia con mas gemidos, que palabras) *que soy yo; sino vn poco de polvo, vna mala tierra, vn hombre desconocido, y vna Criatura vilissima, y miserable?* En estos, y semejantes actos de humillacion se entretenia su humilde espiritu largos ratos: dexando muchas señales sus ojos de aver estado tiernos, y postrados. Y con este polvo, y zeniza de su Sepulchro, y de su nada tapaba los oydos mejor, que con cera Ulisses;

pa-

para no oyr lasvoces de las Sirenas, que engañosas encantan. Pues Sirenas son en el Mar de este mundo los aplausos, grandezas, y felicidades.

A ùn resplandeciò mas la humildad prodigiosa de este Varon Ilustrisimo en las injurias, que sufriò con admirable mansedumbre. Que por esso el Divino Maestro quiso, que aprendieramos mansedumbre, quando nos enseñaba humildad: *discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*. Un solo caso dire por mas notable, y singular. Iba vn dia de la Universidad à su Casa este insigne Varon, que era pacifico aùn con aquellos, que aborrecian la paz. Saliòle repentinamente al encuentro vn hombre malvado armado de ira, y ciego de la passion. Y sin mas motivo, que su colera, ceguedad, y embidia de los aplausos de aquel vniversal Maestro de todos, lo injuriò mucho de palabra, sin respeto à su Caracter Sacerdotal: y passando à las obras ensangrentò el azero con vn recio golpe, y herida en la Cabeza.

Math. 11. 29.

Pero el Varon de Dios estubo tan lexos de indignarse, que abrazò al Agressor con increible mansedumbre; pidiendole perdon, como si el vbiera sido el culpado.

Y

Yà no averlo defendido con eſtraña ſolicitud, lo vbieran hecho pedazos ſus Diſcipulos; que acudian en tropas armados, y reſueltos à vengar el agravio hecho à ſu Venerable Maeſtro. Detubolos con ſu authoridad haciendoles recoger las armas; como à San Pedro ſu cuchillo el Divino Maeſtro: *mitte gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?* No pide ponderacion el caſo: en que tanto reſplandeze la humildad profunda de eſte Varon Iluſtriſſimo. Es la manſedumbre en las injurias ſeñal clara de la paz interior del alma; y eſta paz, y ſoſsiego indicio grande de la humildad de corazon: *diſcite à me; quia mitis ſum, & humilis corde, & invenietis requiem animabus veſtris.*

Joann. 18. 11

§. III.

A La humildad de Corazon es la Pobreza de eſpiritu tan parecida; que ſiendo dos virtudes, parecen vna: por eſſo quando el Salvador del mundo llamò à los Pobres de eſpiritu bienaventurados: *beati pauperes ſpiritu*; dixò el gran Padre San Aguſtin, que eran bienaventurados los humildes: *intelliguntur Pauperes ſpiritu humiles.* Grande fue la humildad de Nueſtro Santo,

Math. 5. 3.

S. Aug. lib. de Serm. Domin. in monte.

y Venerable Pastor en la mayor altura. Pero no menos admirable en las mayores abundancias su pobreza de espiritu. Subiò à la cumbre de la perfeccion por aquella mystica Escala de Virtudes, que se levanta del
Genes. 28. 12. suelo al Cielo: *Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum.* Y para elevarse mas, con la humildad de corazon no cessaba de baxar, aùn quando no dexaba de subir. Para acercarse mas al Cielo, con la pobreza de espiritu se alexaba mas, y mas de todas las cosas de la tierra.

Dexar la tierra, es el primer passo para subir al Cielo. Pues segùn la doctrina
Math. 19. 27. Evangelica primero es el *reliquimus omnia,* el dexarlo todo, que el *secuti sumus te*, que el seguir para conseguir à Christo. Avia dexado su Ilustrissima con tan noble renunciacion todas las cosas; que aùn quando lo daba todo, nada juzgaba dar; porque nada queria possèèr. En el jubilèo de dos semanas, que nos concediò à los principios de su Pontificado Nuestro Santissimo Padre, y Señor Clemente Duodecimo, que oy rige la Nave de San Pedro; haciendo las diligencias Nuestro Venerable Pastor, para lograr aquella Indulgencia Plenaria, pidiò à su Confessor, le

le commutasse la limosna en otra obra pia, que personalmente pudiera executar. Y diciendo à su Ilustrissima el Confessor, que aplicara la limosna, que se daria à los Pobres el dia siguiente à la puerta de su Palacio; respondiò: yo en esso nada doy; porque siendo todo de los Pobres, se les da lo que es suyo: y assi ni yo doy, ni tengo que dar. Lo seguro es commutarme la limosna en otra buena obra. Ubo de condescender el Confessor por el consuelo de su espiritu, y sossiego de su Consciencia, que era tan delicada en este puncto, que jamàs permitiò, se diera de sus Rentas cosa alguna, ni por via de limosna, à pariente, ni à otra persona, que no fuera de los Pobres de su Obispado.

Miraba este Ilustrissimo, y Venerable Varon con desprecio tan generoso todas las cosas del mundo; que oyendo hablar de Palacios, de Carrozas, de grandezas, que tanto suelen embelezar à los hijos de Babylonia amadores de este siglo; no podia contener dentro de el pecho el fastidio, y solia prorrumpir con el Apostol: *omnia arbitror vt stercora.* Todas las cosas de la tierra son tierra; y en mi estimacion lodo, asco, immundicia, y vanidad. *Philip. 3. 8.*

Tan

Tán grande affecto tenia su Illustrissima à la Pobreza, que tres dias antes de su dichoso fin, queriendo ponerle vna sabana sobre su aflixido cuerpo; la rehusò, y apartò con resolucion, pidiendo lo dexassen con su manta de lana: que como pobre queria morir. Y à la verdad no era menester esta prueba: pues no se veya cosa, que no estuviesse respirando pobreza, y Santidad. La cama tan baxa, tan desproveida, y tan grossera como la del Religioso mas pobre, y mas humilde. La colcha tan gastada, y llena de agujeros, como que tenia mas años, que su Illustrisima: y que solo podia servir de espejo en que mirar la pobreza de vn Obispo de Cordoba, y estimarse solo como reliquia de vn Obispo tan Venerable. El Sombrero era el mismo, que tenia, quando Pavorde en Valencia, con sola la novedad del forro verde para distintivo de la dignidad.

Parece, que este Varon Illustrisimo por ser mas pobre en las mayores abundancias, siendo Obispo, quisò practicar en la vejèz de sus vestidos con estraña novedad el consejo
Luc. 12. 33. del Salvador del mundo: *facite vobis sacculos, qui non veterascunt*; hazed para vosotros vnos saquillos, que no se lleguen à envejezer. Sayos

yos; veſtidos que no ſe envejezcan? Como podra ſer eſto? Como lo executaba Nueſtro Venerable Paſtor: forrando de nuevo vn Sombrero, que ya era muy antiguo; vſando vn jubòn, que de viejo apenas podia ſervir; teniendo vna colcha de tantos años, que avia ya ſervido aùn antes de ſu Niñez. Y como eſtos veſtidos eſtaban ya viejos, quando entraban à ſervir; por eſſo ya no ſe podian envejezcer: *Sacculos, qui non veteraſcunt.*

Sino es, que digamos, que ſu Iluſtriſsima cercenaba de ſus gaſtos, por tener mas que repartir. Vulgarmente ſe dize, que *el hombre pobre todo ès trazas*. Y eſte Principe pobriſsimo uſaba la traza de quitarſe à ſi; para tener mas que dar à otros: *date eleemoſynam. facite vobis ſacculos, qui non veteraſcunt.* Llegando à eſte punto me hallo con vna duda, cuya reſpueſta quiſiera mas bien oyr; que dar. La duda es: ſi nueſtro Venerable Prelado era mas pobre, ò mas limoſnero? A que le llevaba mas ſu inclinacion: à tener para dar, ò à dar por no tener? A darlo todo por ſocorrerlo todo, ò à darlo todo por quedarſe con nada? La duda es tal, que yo no me atrevo à decidir; y mas me quiero ſuſpender. Solo digo, que aunque el

dar por ſocorrer, le abrìa las manos; el dar por dexarlas vacìas, no le tiraba menos. Y que ſi otros hazen de la neceſsidad virtud, Nueſtro Venerable Prelado ſupo hazer de la virtud neceſsidad: porque no le obligaba la pobreza à no tener; ſino el deſſeo de no tener le obligaba mas, y mas à dar: *facite vobis ſacculos, qui non veteraſcunt. Date eleemoſynam.*

Al Santo Job le calumniò ſu amigo
Job. 22. 6. Eliphàz, de que avia tomado para ſi los veſtidos de los Pobres: *nudos ſpoliaſti veſtibus.* Pero el Patriarcha Santo deſhizo la falſa calumnia con una pura verdad: diciendo, que el ſe avia veſtido de la Santidad, y juſticia;
Job. 29. 14. *juſtitià indutus ſum.* Eſto, que dixo de ſi en realidad, pudo decir en profecìa de Nueſtro Santo Paſtor: que quando tomaba para ſi los veſtidos de los Pobres, ſe veſtìa de la Santidad: *juſtitià indutus ſum.* Eran meneſter muchos ruegos, y repetidas batallas, para vencer à ſu Iluſtriſsima, à que admitieſſe alguna ropa ya del todo preciſſa para ſu abrigo, y aùn para ſu decencia. Entonces la recebia como pobre, y no de otra tela, que la bayeta miſma, que ſe prevenìa, para repartir de limoſna en todas ſus Parroquias à los Pobres por las Paſquas del Nacimiento Y de Nueſtro Salvador.

Y esta era otra nueva traza de su espiritu de humildad, y pobreza de espiritu. Los vestidos de Principe fueran costosos; los de pobre eran de poco valor. Por esso rehusaba aquellos, para tener mas que dar; y tomaba estos contandose en el numero de los Pobres, para tener mas pobres que socorrer. O! que virtud tan peregrina! Que Pobreza tan ingeniosa! Que humildad tan profunda! Ser muy pequeño en sus ojos, para ser muy grande delante de Dios. Desnudarse de todas las cosas, para quedar mas adornado con su Evangelica desnudèz, y mas bellamente vestido de virtud, justicia, y Santidad: *justitià indutus sum: indumento justitiæ circumdedit me quasi Sponsum decoratum coronà.*

§ IIII.

ESta hermosa Vestidura de Santidad servìa al mismo tiempo de cingulo, que estrechaba, y ceñia à Nuestro Venerable Prelado; como del Salvador de el Mundo profetizò Isaìas: *& erit justitia cingulum lumborum ejus*. Estaba por todas partes como vestido, y rodeado de Santidad, y justicia, *indumento justitiæ circumdedit me*; porque esta- *Isai. 11. 5.*

ba siẽpre como cercado, y ceñido cõ la mor-
1. Cor.4. 10. tificacion de Jesuchristo, *semper mortificatio-
nem Iesu in corpore nostro circumferentes. Se de-
xaba ver como el Sol vestido de Silicio; pa-
Apocal.6. 12. ra ser viva imagen de la penitencia: *Sol fa-
ctus est niger tamquam saccus cilicinus. Pusose
el Sol vna vez de penitencia; y dize San
Juan, que le pareciò como vn saco de cili-
cio: *tamquam saccus cilicinus.* Notese: no dize,
que traya cilicios el Sol; sino que todo el se
dexaba ver con cilicio. Y assi avia de ser; pu-
es aviendo de mostrarse à los menores As-
tros como exemplar de penitencia, era pre-
cisso estar como vestido de mortificacion:
tamquam saccus cilicinus.

Era tan rara la mortificacion de su Illu-
strissima, que parecia emula de la mas pe-
nitente austeridad: viendose en sus Palacios
las asperezas de los Claustros Religiosos; y
admirandose en la publicidad, y comercio
de su Profession el rigor, y estrechez de las
Soledades de Egypto. Ya que su inclinacion
al retiro no le permitiò dexar los Palacios
por los yermos; consiguiò su mortificacion
constante traer las Soledades à los Palacios.

Job. 3. 14. Este fue el alto sentimiento del Santo
Job: *& nunc requiescerem cum Regibus, & Con-*

Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines. Desseaba descansar en el retiro, y dize, que descansarìa con los Reyes, y Principes de la tierra, que dexando el mundo edifican para si soledades. Reparese el mysterio. Si Job dessea la Soledad; para que pide estar con los Reyes, y Principes en las soledades? *Cum Regibus, & Consulibus.* Porque desseaba la mayor soledad. Y no es la mayor estar solo; sino estar solo, estando acompañado. No es la mayor estar en vn desierto, por aver dexado el Palacio; sino estar en vn prodigioso retiro, por aver traydo al Palacio la Soledad.

Fue Nuestro Venerable Prelado como Principe ò ya de la tierra por los desengaños, que dexò à los Mortales en su muerte; ò ya del Cielo por el comercio, que allà tuvo en su exemplar vida: *cum Regibus, & Consulibus terræ.* Para edificar: que? Palacio, ò Soledad? No Soledad, sino Soledades en vn Palacio: *qui ædificant sibi Solitudines.* Estaba su Palacio, como la Ciudad de Jerusalen, solo aùn quando estaba lleno de Gente, y de Familia: *sola Civitas plena Populo.* Siguiendo à su Santo Señor los Familiares, como al Sol los me- Thren. 1. 1.

no-

nores Aſtros; y aviendo en vn Palacio tan-
tas Soledades como eſtancias debidas todas
à ſu exemplo, que ſupo edificar, no vna,
ſino muchas Soledades; para que eſtando
acompañado fueſſe mas prodigioſo ſu re-
tiro, mayor ſu mortificacion, y mas ſen-
ſible ſu Soledad: *qui ædificant ſibi ſolitudines.*

Yndividuemos algo mas. Mientras
lo permitieron ſus accidentes, y no lo
eſtorvaron ſus Confeſſores, usò frequen-
temente aſperos cilicios y ſangrientas diſ-
ciplinas: cuyos rigores aùn no pudo del to-
do ocultar la ſolicitud, con que ſu humil-
dad ingenioſa nos eſcondiò la mayor parte
de ſus aſperas penitencias. Su cama ordina-
riamente eran vnas tablas, y en lugar de al-
mohada vn libro para reclinar la cabeza: y
quando le inſtaban mucho à ſu Iluſtriſsima
que admitieſſe algun colchòn, por eſtar
muy aquexado de ſus penoſas enfermeda-
des; ſe contriſtaba, pareciendole demaſia-
do regalo: y muchas vezes en quedando ſo-
lo dexaba la cama, paſſando fuera de ella la
noche. Aùn deſpues de ſus muchos años, y
peligroſos accidentes, jamàs quiſo dexar los
ayunos, ni admitir la Quareſma el corto ali-
vio de los Lacticinios: no uſando en toda
ſu vida el Privilegio de la Bula.

Madrugaba todo el año à la Señal de la Alba; por mas que le maltrataſſen los frios, y los recios dolores le apretaſſen. Ni à la Alcova, en que dormìa, permitiò jamàs ſiquiera vn tapìz groſſero para el abrigo. Enemigo ſiempre de la diverſion, del regalo, de la commodidad, aùn en las coſas mas uſuales, y menudas. Haſta los vltimos años no ſe pudo acabar con ſu Iluſtriſsima, que uſara el chocolate. Y ſiendo ya Obiſpo de Orenſe à puras inſtancias empezò à tomarlo; pero hallando ſu mortificado eſpiritu las amarguras de la penitencia en lo que parecìa algun regalo. Pues con el pretexto de eſtàr muy caliente pedia agua fria, y le echaba tanta, que lo ponia bien deſazonado; convirtiendo un alivio apparente en una cierta mortificacion, y verdadera penalidad. En el dilatado eſpacio de ſu exemplar vida nunca ſaliò de caſa, ſino para la Igleſia, ò para las funciones de ſu Univerſidad, ò para el bien, alivio, y remedio de alguno de ſus Proximos. Fue tan parco ſiempre; que le oyeron decir, no avia comido, ni bebido jamàs ſino con neceſsidad, y ſiempre menos de lo neceſſario; mas para detener la muerte, que para ſuſtentar delicioſamente la vida: *ſi*

quan-

S. Ambr. lib. 2. de Virginib.

quando reficiendi succeßisset voluntas: cibus plerumque obvius, qui mortem arceret, non delitias ministraret.

Pues que dirè de la tolerancia indecible, cō que sufriò este Varòn de Dios frequentissimos dolores de hijada, y mal de Piedra casi por espacio de treinta años? Especialmente fueron acervissimos en su vltima enfermedad. Y no obstante estaba tan abrazado con la Cruz de Christo este pacientissimo Varòn de dolores, tan desseoso de padecer, y ansioso de penar; que lo oìmos decir repetidas veces: *Pidanle al Señor, que me dè conformidad, y paciencia. A* S. *Francisco Xavier, que me alcanze grande sufrimiento, y resignacion: no que me quite el padecer, no: pues si el Señor quiere, aqui estoy; vengan dolores mas, y mas, y mas. No quiero el alivio, ni la salud, ni la vida; sino que se haga la voluntad Divina, y lo que sea para mayor gloria de mi Dios.* Què dirè de sus continuos trabajos en el estudio nunca interrumpido de los sagrados libros? Què de su silencio, abstraccion, y guarda de todos los sentidos, negado siempre à todo humano consuelo, y solo divertido en el silencio, y familiar trato con su Dios? Era en esto su Ilustrissima tan admirable, que mas parecia estàr muerto, que

que mortificado. A la verdad quando decimos, que vn enfermo no habla; muy cerca estamos de decir, que ya no vive. Y tan cerca, que segun el texto del Genesis parece, que es lo mismo. Formò Dios à Adan, y le infundiò el alma, dandole al fabricado barro la vida. Y quàl fue el modo de dar à entender Adàn, que vivia? No fue otro, que hablar. Pues donde dice la Vulgata, que viviò: *factusque est homo in animam viventem*; dice el Chaldèo, que hablò: *factusque est homo in animam loquentem* Genes. 2. 7. Chaldaic. Vers.

O Ilustrisimo, y Venerable Prelado! Ya no me admiro, de que nos hables con tanta eficacia quando muerto, como si fueras vivo: aviendo callado con tanta mortificacion quando vivo, como si fueras muerto; para dexarnos tan vivos exemplos de rigorosa penitencia, y prodigiosa Santidad. A muchos espantaràn tus asperas penitencias; pasmandose al ver tanta mortificacion en vn Prelado. Pero yo no me admiro: antes las tengo por consiguientes à aquella tu ardiente devocion, y encendido amor à Christo Crucificado: de quien aprendiste siempre à estar crucificado al mundo: viviendo como muerto, y sepultado en vida. Y estan-

do como veſtido de Santidad, por eſtar ce-
ñido ſiempre con la mortificacion de Jeſus:
indumento juſtitiæ circumdedit me... ſemper mortificationem Jeſu in corpore noſtro circumferentes.

§ V.

NO podia eſtar apartada de tan aſpera penitencia la Oracion hermana inſeparable ſuya. En vn hombre eſpiritual, ſi la mortificacion es el cuerpo, la Oracion es el alma. Y ſi no ay vnion, ni el cuerpo ſin alma es vida, ni el alma ſin cuerpo es hombre. Fue Nueſtro Venerable Prelado tan dado al exercicio Santo de la Oracion, que parece no vivia de otra coſa. Aùn deſpues de aquellas loables ocupaciones, y empleos proprios de ſu Oficio Paſtoral; ſe retiraba anſioſo de reſpirar para vivir deſcanſando à ſolas
Marc. 6 30. con ſu Dios: maxima ſaludable, que aprendiò del Salvador del mundo. Pues refiriendo à ſu Mageſtad los Diſcipulos las Apoſtolicas tarèas, en que ſe avian exercitado, para el
Marc. 6. 31. bien de las almas: *renunciaverunt ei omnia, quæ egerant, & docuerant.* No obſtante juzgò el Divino Maeſtro conveniente la interrupcion por algun eſpacio: aconſejandoles, y llevandolos conſigo al retiro, y quietud de la
Sole-

Soledad: *venite ſeorſum in deſertum locum, & requieſcite puſillum.*

Cada dia deſde la ſeñal de la Alba ſe entregaba ſu Iluſtriſsima muy de eſpacio à la contemplacion de las coſas del Cielo: recreando ſu eſpiritu por muchas horas en la dulce comunicacion, y trato con ſu Dios. Y diſponiendo ſu alma con vna devotiſsima preparacion para el Santo Sacrificio de la Miſſa, que todos los dias celebraba, por mas que ſu debilidad, y ſus dolores le fatigaſſen. Mientras celebraba tan dulce Myſterio, y tremendo Sacrificio, participaba el cuerpo del vigor del eſpiritu. Allì parecia deſcanſar el Venerable Varon; porque los dolores ò no ſe ſentìan, ò del todo ſe mitigaban. Allì ſe derretìa ſu alma, ſe deſhacia entre anſias fervoroſas ſu corazon, y eran ſus ojos fuentes de lagrimas: cuyas avenidas le hacian detener; para tener mas conſuelos que gozar. Daba gracias al Señor devotiſsimamente, y proſeguia lo reſtante de la mañana en Santos Exercicios haſta la hora de dar audiencia para el bien de ſu Rebaño. Aviendo ſido inviolable coſtumbre de toda ſu vida dedicar enteramente las mañanas al trato con Dios; ſino es, que algun rato ſu obligacion preciſſa le hicieſſe interrumpir.

Las tardes gaſtaba ſu Iluſtriſsima parte en el eſtudio de las Divinas letras ; y parte en oracion vocal , leccion de libros Santos, y frequentes viſitas à ſu querida Imagen de Jeſus Crucificado: la qual abrazaba con tierna devocion ; beſſando con encendido affecto ſus precioſiſsimas llagas ; y poſtrandoſe muchas vezes à ſus ſagrados pies , para encomendarle todos ſus Cuydados. En fin continuamente eſtaba ſu eſpiritu elevado al Cielo. Siendo tanta la attencion, conque rezaba las horas Canonicas ; y eſtando tan abſorto en la contemplacion de las perfecciones Divinas, que ſucediò algunas vezes llamar à ſu Iluſtriſsima ; y no oyendo aùn de muy cerca , era preciſſo darle voces , para deſpertarlo de aquel dulce, y repoſado ſueño.

De eſte comercio con el Cielo aprendia N. Venerable Prelado à ver bien la vanidad de todas las coſas de la tierra:abriendo los ojos mas,para ver menos.Como ſucediò al Apoſtol quādo deslumbrado de aquella repentina luz
Actor. 9. 3. quedò divinamente iluſtrado: *ſubitò circumfulſit eum lux de Cœlo*. Dice el ſagrado texto ; que
Actor. 9. 8. tenia abiertos los ojos, y nada veya:*apertiſque oculis , nihil videbat*. Notable Providencia ! Si no avia de ver , para que tenia abiertos los ojos? Para ver, que nada era , lo que veya. No

ver con los ojos cerrados, esso era bueno para vn Ciego de Jericò. No ver con los ojos abiertos, essa es perfeccion propria de vn Varon Apostolico, que mirando como nada todo quanto ay en la tierra, abre siempre los ojos mas, para mirar siempre, que vè menos: *apertisque oculis, nihil videbat.*

Quanto mas abiertos tenia los ojos Nuestro Venerable Prelado à las cosas del Cielo, tanto menos veya en la tierra: ò ya sea, porque miraba como nada los bienes, aplausos, honores, y grandezas del mundo: ò ya sea, porque arrebatado su espiritu, estaban los sentidos negados à lo visible; y empleada toda en el Cielo, no quedaba vista para las cosas de la tierra: *apertisque oculis, nihil videbat.* Entre las ocasiones que le hallò en Oracion vno de los Familiares con grande encogimiento, y humillacion de alma, y cuerpo; le viò vna vez liquidarse el corazon por los ojos en dulces avenidas de lagrimas, sin gemir; ni suspirar (como solia) sino en tal suspension, que ni oyò sus passos, ni viò su entrada, como negados del todo à lo visible sus sentidos.

En otra ocasion le viò el mismo sujeto como à otro Moyses en el Monte, ò à otro San Martin su especialissimo Abo-

gado, y Patrono; con las manos tan levan-
tadas hacia vna devotiſsima Imagen de Je-
ſus, y Maria, que parecia querer alcanzar
con las manos, lo que deſeaba ſu abraſado, y
tierno corazon, teniendo el cuerpo tan de-
recho, y eſtendido, que parecia eſtar en pie,
eſtando de rodillas: y el alma tan vnida con
Dios, y arrebatada al Cielo, que nada per-
cebian ſus ſentidos, de lo que paſſaba en la
tierra. Solia decir ſu Iluſtriſsima à vn Confi-
dente ſuyo: *Yo no entiendo eſta cabeza; porque
ſi aplico vna poca attencion à Dios, luego me que-
do ſin tiento, y como atontado.* Y bien ſe veìa
las muchas vezes, que no à flaquezas de la
cabeza, ſino à deliquios amables del cora-
zon, en la Miſſa, y en el Roſario ſe paraba
encendido, y preguntaba como enagenado:
aora que he de hazer?

Con el trato familiar, que con ſu Dios
tenia Nueſtro Venerable, devotiſsimo Pa-
ſtor, quedaba llena ſu alma de Celeſtiales lu-
ces. Que era preciſſo, quedaſſe muy illumi-
nado, quien tanto ſe accrcaba à Dios, ſe-
gun el alto ſentimiento de David: *accedite*
ad eum, & illuminamini. En una ocaſion ſe
hallaba fuera de Cordoba vn ſujeto; y ha-
blandole de èl à ſu Iluſtriſsima; dixo con-
to-

Pſalm. 33. 6.

toda asseveracion, que volveria à esta Ciudad, y se hallaria en ella al tiempo de su muerte: como se viò cumplido lo vno, y lo otro. Siendo asi, que la vuelta del sujeto estaba dudosa, y la muerte de su Ilustrisima dos años distante. Otra vez, muy entrada la noche, llamò à vn Ministro suyo; y le mandò, fuesse à traerle vna Persona, que estaba escondida, y determinada à ofender gravemente à Dios: señalandole no solo la casa, y el Aposento; sino, lo que es mas, el sitio en que estaba tan desconocido, y oculto, que solo pudiera encontrarla quien lo sabìa, y solo lo sabìa, quien mas la pretendia ocultar.

Cierta Religiosa Prelada de vn Convento de la Filiacion de su Ilustrisi ma assegura, que en varias ocasiones hallandose congoxada con dudas, temores, y perplexidades sobre el modo de su govierno, deseaba consultar à su Venerable Pastor. Y no hallando modo de executarlo; se iba al Coro, y le pedia à Nuestro Señor, ilustrasse, y moviesse al Señor Obispo, para que le ordenara, lo que à sus Divinos ojos fuera mas agradable. A poco tiempo solia llegar uno de los Familiares de su Ilustrisima; y de su parte le decia pocas palabras; pero tales, que

à todas ſus dudas ſatisfacian: dexandola tan inſtruida, y ſoſſegada, como ſi vbiera comunicado muy de eſpacio con ſu Paſtor, quanto paſſaba por ſu alma. Y eſto lo experimentò repetidas vezes. Dexo otros muchos caſos ſemejantes.

Pero no puedo dexar de quexarme de ſu humildad profundiſsima, que con tan eſtraña ſolicitud nos ocultò las Divinas conſolaciones, y favores celeſtiales, conque Dios regalarìa à una alma tan querida ſuya. Es verdad, que ſi nos privò del conſuelo de ſaber los eſpeciales favores; no pudo eſconder los effectos admirables de ſu oracion continua, y alta contemplacion. Porque en avenidas de luz, y llamas de charidad ſe manifeſtaba bien aquel ſagrado fuego, que

Pſalm. 38. 4. ſiempre ſe aviva en la meditacion: *concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis*. En eſta fragua de la oracion quedaba ſu alma dichoſiſsima bañada de celeſtiales conſuelos; y no menos iluſtrada, que encendida con el fuego del Eſpiritu Santo,

Thren. 1. 13. que no ſabe encender ſin enſeñar: *de excelſo miſit ignem in oſsibus meis, & erudivit me*. Como en otro tiempo ſucediò à otros Principes ſingularmente afortunados: *non terrena Sapientia*

entia erudivit, sed Spiritus Sanctus instituit.

En ella se formaban aquellas maximas Celestiales para el acertadissimo govierno de su amada Grey. Ansiando siempre como buen Pastor por el mayor bien de sus Ovejas: y mirando siempre en obras, en palabras, en providencias, en determinaciones la mayor honra, y gloria de Dios: con aquella rectitud de intencion, que era como divisa de todas sus operaciones, y como esmalte glorioso de su Mitra, segun la doctrina admirable del Sol de la Theologìa, y Angel de las Escuelas Señor Santo Thomàs: *rectitudo intentionis, quæ significatur per Tiaram protegentem caput.* En ella en fin se purificaba su espiritu, se inflammaba su voluntad, se encendìa su corazon en ansias fervorosas de buscar los bienes del Cielo, menospreciando las vanidades, y gustos viles de la tierra. Quedando su dichosa alma, como envestida de luz, ceñida de justicia, y coronada de Charidad: *indumento justitiæ circumdedit me quasi Sponsum decoratum coronà.*

S. Leo. serm. 4. de Epiphan.

D. Thom. 1. 2. q. 102. art. 5. ad arg. 9.

§. VI.

NOS hallamos casi sin pensar en la altura de la perfeccion, y corona admira-

rable de la Santidad, y Juſticia de nueſtro Venerable Prelado: que es ſu ardentiſsima Charidad, virtud tan propria de vn Paſtor de
Eccle. 45. 14. la Igleſia, y que ſingularmente debe ſer la Corona de vna Mitra: *corona aurea ſuper Mitram ejus, expreſſa ſigno Sanctitatis.* Por tres vezes examìna el Salvador del Mundo à ſu primer Paſtor à cerca de la Charidad. Y tres veces ſe ratifica San Pedro en el amor de
Joan. 21. 17. Dios: *dixit ei tertiò: amas me?* Que eſtas fueron todas las prendas, y eſta toda la proporcion, que mirò Jeſus, para hacerlo Prelado de la Igleſia, y vniverſal Paſtor de ſu Rebaño: *paſce oves... Paſce agnos meos.* Grande amor le pide el Soberano Maeſtro, dice el
S. Aug. apud P. Cornel. ibi. Señor San Aguſtin, porque le da vn empleo de mucho trabajo: *interrogatur amor, imperatur labor.*

Aſsi al Principe de los Apoſtoles. Y aſsi à nueſtro Venerable Prelado, à quien enriqueciò el Señor con vna encendida Charidad, y ardiente zelo de la Divina gloria, y ſalvacion de las almas: proporcionandolo para el oficio de Paſtor. Quando Pavorde, teſtigo es la Nobiliſsima Ciudad de Valencia, y toda ſu Comarca de ſu aplicacion al Confeſſonario, fervoroſiſsimos Sermones en

en los Pulpitos, y Apoſtolico zelo en atender à la reformacion de las coſtumbres, y à la Salud eterna de las almas. Tuvo mi Madre la ſagrada Compañia de Jeſus la gloria de aver criado à ſus pechos eſte Varon incomparable: y de que fuera, ya que no Jeſuita en la Profesſion, Jeſuita en el affecto, en la modeſtia, en la doctrina, en la Ermandad con los Jeſuitas: de que ſu Iluſtriſſima tenia carta concedida por Nueſtro Muy Reverendo Padre General Thyrſo Gonzales de buena memoria: y en fin Jeſuita en el eſpiritu, y practica de los Miniſterios Apoſtolicos de la Compañia; aviendo participado ſu eſpiritu no pocos ardores de aquel eſpiritu todo fuego de San Ignacio de Loyola ſu querido, y mi amado Padre.

Abraſado con eſte Divino fuego quantas almas encendiò en amor de Dios con la eficacia de ſu predicacion, y mucho mas de ſus admirables exemplos? Quantas ſacò del cieno de ſus vicios? Y quantas alumbrò, para que ſalieran de ignorancias, de errores, y aùn de heregìas? En vna de las Quareſmas, que predicò en Valencia con tanto fruto de las almas; oyendole vn Hereje Calviniſta mas poſſeydo de tinieblas, y errores, que lle-

no de caudal, y riquezas (aunque estas eran muchas) le penetrò con sus vivas razones el corazon de suerte, que vbo de ceder à tan claras luces su envejezcida, voluntaria ceguedad. Abjurò sus errores, se reconciliò con la Santa Iglesia, se ordenò de Sacerdote, repartiò à los Pobres su hacienda, y se retirò à la soledad: donde prosiguiò vna exemplar, penitente vida, hasta lograr vna dichosa, sossegada muerte.

Siendo Pastor, testigo es Orense, testigo es Cordoba, y sus Obispados de la Charitativa solicitud, con que apacentò las ovejas del Rebaño de Christo encomendadas à su vigilancia: *pasce oves meas*. Con Oraciones, con palabras, y con exemplos segun la inteligencia del Melifluo Doctor, y Padre San Bernardo: *pasce mente, pasce ore, pasce opere. Pasce animi oratione, verbi exhortatione, exempli exhibitione.* O! y que mejoras se reconocieron en la Grey debidas à la solicitud vigilante, y zelo Apostolico de tal Pastor! A los continuados silvos de sus Cartas Pastorales, Visitas, Sermones, consejos, avisos, y exhortaciones: *pasce oves meas verbi exhortatione*! A las heroycas virtudes, Santas obras, y exemplos admirables de su exempla-

S. Bernard. Serm. 4. de Resurrect.

plarissima vida: *pasce oves meas exempli exhibitione*! A las lagrimas, gemidos, y oraciones, con que clamaba continuamente à Dios por la salud de su Rebaño: *pasce oves meas animi oratione*!

Viòse la eficacia de su Oracion en la conversion prodigiosa de un hombre muy escandaloso, y perdido, que vivia en su Obispado de Orense. El qual siendo no menos poderoso, que arrojado, y atrevido, avia siempre hecho poco caso de los silvos de otros Pastores, que lo procuraron reducir al camino del Cielo. Doliase mucho Nuestro Venerable Prelado del estado infelìz de aquella Oveja descarriada. Determinò visitar aquel lugar aunque muy distante de su Silla, principalmente por el remedio de aquel obstinado Pecador. Le hablò, le aconsejò, le amenazò; pero todo en vano. Y viendo el buen Pastor su rebeldìa, lleno de Santo zelo se partiò presuroso de aquel lugar: y finalmente le dixo, que tres dias le daba de termino, dentro de los quales le avia de responder, lo que resolvia. Empezò el compassivo, amoroso Pastor à clamar à Dios con mayores ansias: regando con lagrimas la tierra, y arrojando suspiros encendidos al Cielo. Cosa

maravillosa ! Dentro de pocas horas se hallò tan mudado repentinamente el corazon de aquel hombre, que convertido el bravo Leon en manso Cordero, vino el dia siguiente à buscar à su Venerable Obispo, se arrojò à sus pies, le pidiò perdon con muchas lagrimas; y executando quanto su Illustrisima le mandò para su bien, repartiò su hacienda, se retirò à un Colegio de la Compañia; donde viviò con exemplo, y acabò con señales de su eterna felicidad.

Assi apacentaba las almas este Pastor Vigilantissimo con la oracion, con el exemplo, y con las exhortaciones Santas. Pero no se olvidò su Charitativa solicitud de apacentar los cuerpos con tan profusa misericordia; que con razon debe llamarse verdaderamente Padre de Pobres. Yo no puedo referir sus crecidas limosnas; las contarà como dignas de eterna memoria, y acclamacion la universal Iglesia: *eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum.* Y para su alabanza las mejores vozes seran sus obras: *laudent eum in portis opera ejus.* Diez y ocho mil ducados diò para la nueva Iglesia de Santa Maria la Madre en Orense. Veintidos mil para la primorosissima Custodia, que hizo, y

Eccle. 31. 11.

Prov. 31. 31.

y diò à su Santa Iglesia Cathedral de Cordoba. Veintiocho mil, para la Iglesia, y Enfermerìa del Hospital de San Jacinto. En esta Iglesia, Monasterio Cisterciense gastò veintidos mil ducados. En la Parroquial de San Andres diez y ocho mil. Y diez y nueve mil en la Iglesia de las Madres Capuchinas. Diò para la Iglesia, y Colegio de la Piedad doce mil ducados: quatro mil para la Parroquia de San Nicolas de la Xerquìa: seis mil para el Convento de Corpus Christi: y dos mil para la Iglesia del Convento del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced.

Pues què dirè de las Doncellas pobres, que dotò, para que fuessen Religiosas? Que de los Pobres honrados, que en sus casas mantenìa? Què de la ropa, que por todas sus Parroquias todos los años hacìa repartir? Què de la limosna de pan à la puerta de su Palacio: aviendo tiempo, en que llegaron à setenta fanegas de trigo, las que se repartian todos los dias? No dirè; sino callarè con decir, que quanto tenia, era de sus amados Pobres; y tenia mucho: pues pareze, lo multiplicaba Dios, para que tuviera el consuelo en apacentar aùn corporalmente su ganado, puesto que tenia en el socorro de sus

Po-

S. Greg. Mag. apud P. Cornel. ibi.

Pobres ſus mayores delicias: *paſce oves meas... Veritatis verbo, vitæ exemplo, & temporali ſubſidio*, que dixo San Gregorio el Grande.

Todos ſus penſamientos eſtaban pueſtos en ſu Grey, y en ſus pobres los cuydados de ſu compaſsiva Charidad. Preguntole el dia antes de morir uno de ſus Familiares cierta coſa, que ſe debia diſponer, para enterarſe mejor del animo de ſu Illuſtriſsima, y la reſpueſta fue decirle; Ya tengo declarada mi voluntad: *Beatus, qui intelligit ſuper egenum, & pauperem.* Con que ſatisfizo à la duda, y manifeſtò los piadoſos affectos de ſu compaſsivo corazon. Pero què mucho, cuydaſſe tanto de ſu amada Grey; quando miraba las ovejas no como ſuyas, ſino como de Chriſto? cumpliendo perfectamente el Officio de Paſtor, que le encomendò el Paſtor de los Paſtores Chriſto Jeſus: *paſce oves meas*, apacienta mis ovejas. Que fue tanto como decir en pluma de el grande Auguſtino: Si me amas à mi, pues las ovejas ſon mias, apacientalas como mias, no como tuyas: al apacentarlas, buſcame à mi, y no te buſques à ti: la gloria, el interez, el Señorio en las ovejas mias, ſea mio. Eſto es ſa-

Pſalm. 40. 2.

saberme amar: *diligis me? pasce oves meas .... At si diceret* (expone la luz de la Iglesia San Agustin) *si diligis me, non te pascere cogita, sed oves meas: sicut meas pasce, non sicut tuas: gloriam meam in eis quere, non tuam: dominium meum, non tuum: lucra mea, non tua.*

S. Aug. in Ioan. tract. 123.

§ VII.

VEnèro de tan esclarecidos Padres la inteligencia. Pero aùn encuentro en las palabras de Christo otro sentido mysterioso, que practicamente me enseñò en su vida exemplar Nuestro Venerable Prelado. *Diligis me? Pasce oves meas.* Si me amas ami, bien tienes, con que apacentar mis ovejas. Pastor Universal, dice el Señor à San Pedro: Pastor particular, como si respondiera el eco en Nuestro Prelado; apacienta mis ovejas. Con qual pasto? Con qual sustento? Yo digo, que con esse mismo amor de Dios; ni otro alimento le dà, para que les dè: *amas; pasce.* Pues con tanto amor te hallas enriquecido: *amas me, diligis me*; bien tienes que repartir con mis ovejas, amalas, y como tu me amas, haz, que me amen. Miralas como mias, para apacentarlas comunicandoles esse fuego, con que estàs encendido;

para que se enciendan, y se mantengan encendidas en mi amor : *pasce oves meas.*

Este es el sentido. Y esta fue la practica de Nuestro Santo Pastor. Estaba su corazon abrasado en amor de Dios ; y el modo de apancentar sus Ovejas era encenderlas con essas mismas llamas de Charidad; *amas ; pasce.* Era como aquel Seraphin, que purificando con vna brasa los labios de Isaìas, lo encendiò al mismo tiempo; para que ardiera el Profeta con el mismo sagrado fuego, en que se abrasaba el mysterioso Seraphin : *volavit ad me unus de Seraphim, & in manu ejus calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Era como aquella carroza, que para si avia fabricado el verdadero, y Pacifico Salomòn Rey de la gloria : donde presidìa como Reyna la Charidad, que atraìa à el amor de Jesus las otras almas : *medià Charitate constravit propter filias Jerusalem.* Era como Retrato del Buen Pastor Jesus, en quien estaba por puro amor transformado : que siendo Sol de Justicia, tenia alas, en que siempre iba la salud, por que eran alas de Charidad : *Sol justitiæ ; & Sanitas in pennis ejus.*

Isai. 6. 7.

Cant. 3. 10.

Malach. 4. 2.

Adornado con encendidas antorchas pro-

propone la Escriptura à el amor Divino: *lampades ejus lampades ignis, atque flammarum.* Los Setenta leyeron : con alas de fuego : *alæ ejus alæ ignis.* Y la Version Griega con centellas abrasadoras : *Scintillæ ejus Scintillæ ignis.* Prodigiosas alas de la Charidad! Que siendo alas de fuego, son al mismo tiempo centellas, que abrasan, y antorchas, que iluminan : *lampades ignis, atque flammarum.* Estas alas en la comun inteligencia de los Padres son aquellas claras luces del entendimiento ilustrado, y aquellos fervorosos desseos de la voluntad encendida, con que el alma abrasada en el fuego de la Charidad, hollando las cosas de la tierra sublima sus vuelos hasta el Cielo. Son antorchas brillantes, para desterrar las funestras sombras de las culpas, imperfecciones, y defectos, son centellas abrasadoras para purificar el corazon, para inflámar la voluntad, para encender el alma en aquel sagrado fuego, que la haze arder para abrasar à muchos en amor Divino. Hable por todos el Señor San Ambrosio: *Bona Charitas habens alas ignis ardentes! Quæ volitat per pectora, & corda Sanctorum, & exurit, quidquid materiale, atque terrenum est... Hunc ignem misit in terras Jesus; & refulsit*

Cant. 8. 6.

Lxx.

Græc. Vers.

S. Ambr. lib. 1. de Isaac. cap. 8.

 Fi-

Fides, accensa devotio, illuminata est Charitas, justitia resplenduit. Hoc igne inflammavit corda Apostolorum suorum.

Este fuego Divino, en que estaba abrasado el corazon de Nuestro Pastor zelosissimo, le hizo volar como ardiente rayo, para ir, y bolver, y bolver à ir muchas vezes à reconocer, y visitar su Rebaño; aun estando muy aquexado de penosas enfermedades:
Ezech. 1. 14. *ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis*. Pero què mucho? Si las llamas de su amor le eran alas para volar: *alæ ejus alæ ignis*. Y à què iba? Y à què bolvia? Sino à arrojar de si, y encender en los corazones de sus Ovejas, aquel fuego celestial de amor
Luc. 12. 41. Divino, con que el suyo se abrasaba: *ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?*

Con las mysteriosas, ardientes alas de la Charidad, dize el grande San Ambrosio, volò en aquella carroza de fuego el Santo
S. Ambr. supra. Profeta Elias del destierro al Parayso: *his alis evolavit Elias curru igneo, & equis igneis ad superna translatus*. Pero antes de subir dexò como en herencia à su Discipulo Eliseo
4. Reg. 2. 9. doblado su espiritu todo fuego: *ut fiat in me duplex spiritus tuus*. Y nuestro Venerable Pre-

Prelado con las ardientes alas de ſu amor volaba à Dios continuamente; aviendo encendido con el fuego de ſu Charidad à muchiſsimos. Siendo en eſtos vltimos años de ſu Santa vida tan continuos, y rapidos los vuelos de ſu alado corazon, y abraſado eſpiritu; que bien conocimos, ſe nos queria ya volar de una vez al Cielo.

Tan encendidos eran los ſuſpiros, tan puros los affectos, tan ardientes las anſias de ſu alma por verſe ya libre de las priſiones del cuerpo! Tenia ſu corazon alas de Charidad. Y como ſi no las tuviera, las pedia, y deſſeaba como David, para volar, y deſcanſar: *quis dabit mihi pennas ſicut columbę, & volabo, & requieſcam?* Y que alas ſon eſtas, dize San Anaſtaſio Synaita; ſino aquellas, que comunica el Sagrado fuego del Eſpiritu Santo? Con las quales, como el Profeta Rey, deſſeaba Nueſtro grande Paſtor volar, haſta hazer compañia à aquellos Eſpiritus abraſados, que contemplò Iſaìas alados Seraphines: *quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, quæ deſcendit in Iordanem; & volabo, & requieſcam in illa requie Cæleſtium volucrum ſex alas habentium.*

Pſalm. 54. 7.

Iſai. 6. 2.
S. *Anaſt. Synait.* lib. 6. *Anagog.*

§ VIII.

COn eſtas ardientes, fervoroſas anſias de verſe ya con ſu Dios, de vnirſe con ſu querido, y amado Bien, de deſcanſar en ſu amable, ſuſpirado centro eſta dichoſiſſima alma, ſe iba arrimando à las orillas del tiempo; para tomar ſeguro puerto en la Eternidad. Quando reconociò la voz del Divino Eſpoſo, que dulcemente la llamaba para ſi: à cuyos ſuavisſimos ecos no pudo
Cant. 5. 6. dexar de enternecerſe: *anima mea liquefacta eſt, vt locutus eſt.* Llamabala el Señor à la Corona de Oro, que en ſu dichoſa muerte avia de coronar ſu exemplariſsima vida: *corona aurea ſuper Mitram ejus.* Eſta es la corona de Juſticia, y Sanctidad, que aviendoſela pueſto el Señor con la Mitra; ſe la avia de volver mejorada en la gloria: *repoſita eſt*
2. Thimot. 4. 8. *mihi corona juſtitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die.*

Llegò el ultimo reclamo en la ultima enfermedad. Sibien ſu Iluſtriſsima, pareze, tenia aviſos muy anticipados de ſu dichoſo fin. Pocos meſes antes de ſu muerte aſſegurò à vn Sujeto, que el veria concluyda; pero ſu Iluſtriſsima no avia de ver acabada la obra

obra de Iglesia, y Enfermeria; que estaba haciendo en el Hospital de San Jacinto. El Noviembre proximo passado se hallaba Nuestro Venerable Pastor mas reformado en su salud, y mas fuerte, al parecer, que nunca. Y no obstante pidiendole para otros cierta gracia un Sujeto; le respondiò, que no era factible: pues segùn su dictamen no podia en aquello condescender, sin contravenir à superiores Leyes, y Decretos. Y añadiò: *Yo muy presto morire; y luego que yo muera, conseguiran essos Sujetos, lo que pretenden.* Lo uno, y lo otro se viò cumplido muy en breve: dentro de dos meses la muerte de su Ilustrissima; y à pocos dias el logro de aquella pretension. A otra Persona, que se ausentaba de Cordoba, para bolver dentro de algunos meses, dixo su Ilustrissima con toda asseveracion al despedirse, que no se verian mas: porque antes de su buelta, avria ya salido de esta vida mortal.

Con estas anticipadas ilustraciones del Cielo, interiores avisos de su cercana muerte se avivaban los ardores, y crecian las llamas de su abrasado Corazon. Teniendo encendidas siempre las antorchas de la Charidad, para recebir à su Señor este fidelissimo siervo;

Luc. 12. 35. Cantic. 8. 6. vo; aguardando ansiò sò su venida: *Lucerna ardentes in manibus vestris.. Lampades ejus lampades ignis, atque flammarum.* A los primeros dias de su accidente oyò los dulces ecos del clamor celestial, que muy de cerca resonaba, anunciando del Divino Esposo la venida feliz: *clamor factus est; ecce Sponsus*

Math. 25. 6. *venit.* Y no dudando de su dicha, dixo desde luego, se llegaba su partida à la Eternidad. No le assustò este tranze, que siempre tuvo delante de los ojos. En el camino de la vida, que es el mismo, que trae la muerte, no seguìa la muerte à Nuestro Venerable Prelado; como suele à los incautos, para acometerles por las espaldas, y hallar menos resistencia, donde menos prevencion. Su Ilustrissima era, el que seguìa à la muerte, teniendola siempre delante de su memoria,

Habac. 3. 5. y no perdiendola jamàs de vista: *ante faciem ejus ibit mors.*

Entre los claros exemplos, que nos diò, como esparciendo luces aùn mas apacibles, quando se acercaba à su Ocaso este Sol hermoso; dos cosas singularmente admiramos mas. Una: aquella paz, y serenidad de su Corazon à vista de la muerte, como si fuera otro, el que ybiera de morir. Otra:

Otra: aquellas ansias indecibles de verse ya con su Dios, juntas con una resignacion admirable, y perfectissima conformidad. Despues que reconocido el peligro recibiò su Illustrissima tiernamente devoto los Santos Sacramentos, se recogiò todo dentro de si, para no tratar mas con las criaturas; sellando sus labios con el suavissimo Cantico del Santo Simeon: *nunc dimittis Servum tuum, Domine, secundùm verbum tuum in pace:* que entonces le oymos entonar mas dulcemente, que nunca: como Cysne, que aùn antes de morir haze las exequias à su mortalidad; cantando las glorias de su Sepulchro.

Luc. 2. 19.

Son los Justos (decia el gran Padre San Geronymo) como el Cysne: el qual muere tan alegre, que es en su muerte su canto mas suave, y mas dulce: *Cygneum nescio quid, & solito dulcius vicinà morte cecinerunt.* Y por què tan grande gozo, y alegria? Porque ven, que mueren al mundo, para vivir à Dios; que acaban la vida temporal, para empezar la vida eterna; que salen de vna vida, que es muerte; para entrar en vna vida, que es verdadera vida. Assi en su transito los Justos: y assi Nuestro Venerable Pastor,

S. Hieron. lib. 2. Epist. 12. ad Nepot.

cu-

cuya muerte, mas que muerte, fue vn sueño dulce, y apacible. Todo està hecho (decia con singular consuelo) siguese aora el morir; solo me resta la partida del destierro al Parayso: *nunc dimittis servum tuum, Domine.* Tan dulcemente cantaba este candido Cyſne al verse morir; para renacer Fenix entre ardores de Charidad.

Desde aquel puncto, hasta que espirò su Ilustrissima, se entregò todo à fervorosissimos affectos de su alma; disponiendola mas, y mas con repetidos actos de las Virtudes Theologales, y singularmente de purissimo amor de Dios, para el viaje, y partida à la Eternidad. Era verdaderamente grande, y muy singular el consuelo, que teniamos los Presentes, viendo à aquel Venerable Varon tan absorto, y arrebatado al Cielo, tan encendido en el amor de Christo, tan abrasado en incendios de Charidad, que no podia contener dentro del pecho las ardientes ansias de verse ya con su Dios. Con què ternura abrazaba la sagrada Imagen de Christo crucificado! Con què devocion besaba sus sacratissimos pies! Con què confianza de su eterna felicidad levantaba los ojos al Cielo! Como queriendo aquella dichosa alma aùn

antes de tiempo romper las prisiones, que la detenian para volar à su Centro, y descansar con su querido, y amado Bien.

Llegò la hora tan desseada, y teniendo su Illustrissima sus affectos, y sus ojos clavados en el Santo Crucifixo, con quien tenia clavado en la misma Cruz su Corazon, con la respiracion vltima, vltimo vital movimiento de sus labios, como con un osculo suavissimo entregò su espiritu à aquel Señor, que para tanta gloria suya lo avia criado: muriendo como otro Moyses, para vivir eternamente: *mortuus est in osculo Domini.* Falleciò de setenta y seis años, y nueve meses. Muriò lleno de dias, y de merecimientos. Muriò en Santa Vejez, como el Patriarcha Abrahàn: *mortuus est in senectute bona... Id est* (expone el Abulense) *dum esset Senex, & bonus, quia in gratia mortuus est.* Muriò; pero muerto aùn nos habla, nos exhorta, nos predica con la misma alma, conque lo hacia quando Vivo: *defunctus adhuc loquitur.* Aquella voz persuasiva, clamor celestial, clamor es oy todavia, que no clama al Cielo por castigo de culpas nuestras; sino à Nosotros por la emmienda de nuestras vidas. En este pues ultimo Silvo, posthu-

Deuter. 34. 5.

Genes. 25. 8.

Abulens. ibi.

Hæbr. 11. 4.

mo Sermon aſsi clama, aſsi dize:

Amadas Ovejas mias, hijas de eſta grande Jeruſalen mi querida Eſpoſa, veo vueſtra ternura por mi auſencia. Llorad en ella; mas no lloreis por ella, ſi no quereis llorar mi mayor dicha. Ya llego deſpues de tan peligroſa navegacion al deſſeado Puerto. Ya buelbo del deſtierro miſerable à mi amada Patria. Ya ſe convierte mi antigua triſteza en ſummo gozo. Ya deſpues de tantas batallas alcanzo la corona de Vencedor en la Celeſtial Jeruſalen. *Ecce portum attingo, jam redeo ad patriam, de triſtitia ad gaudium, de prælio ad victoriam* Llorad pues; mas no lloreis por mi: *nolite flere ſuper me.* Llorad sì ſobre voſotras, por vueſtra ingratitud, por vueſtros pecados, que ós han apartado tantas vezes de Dios: *ſuper vos ipſas flete.*

In via S. Hieronym.

Luc. 23. 28.

Veis aqui, he llegado al puerto: yendo delante de voſotras como Buen Paſtor: *ecce portum attingo ... Ante eas vadit.* Pueſto que me aveis de ſeguir por neceſsidad haſta la muerte temporal; ſeguidme por eleccion haſta la vida Eterna, en que ya piadoſamente me conſideràis. Miradme bien, para veros à voſotras miſmas en eſte eſpejo de deſengaños mejoradas. Yo he muerto, porque

Joan. 10. 4.

que naci hombre : pues lo sois , aveis de morir como yo : *vos autem sicut homines moriemini*, No penseis , que la muerte de los Principes es caida por nuestra elevacion. No es condicion del estado , sino pension de la Naturaleza el morir. Ni los hombres grandes mueren por grandes, sino por hombres. Vosotros pues aunque inferiores , que andais por lo llano, todos todos aveis de caer, como vno de nosotros: *& sicut vnus de Principibus cadetis.* *Psalm. 81. 7.*

Cae el Arbol con el corte , y cae à donde estaba inclinado, mientras vivia. Arbol es el hombre, corte es la muerte, y ya està puesta la segur à la raiz : *succidite arborem... In quocunque loco ceciderit , ibi erit*. Para caer en buena , y no en mala parte de la Eternidad , seguid con esfuerzo las rectas inclinaciones del espiritu , refrenando las perversas inclinaciones de la carne ; huid los vicios , engaños , y vanidades del mundo , ymitando, y siguiendo con fervor à Christo.Como Padre yo os desseo, y desde aora os anuncio con la mia las bendiciones del Cielo. Despues de mi muerte el Pastor de los Pastores Dios os visitarà : *post mortem meam Deus visitabit vos.* El Padre de las misericordias, y Dios de toda *Daniel. 4. 11. Eccles. 11. 3.* *Genes. 50. 24.*

consolacion os consuele, os fortalezca, y os eche su Santa Bendicion; para ordenar vuestra vida, y preparar vuestra muerte; para vivir, como quien ha de morir; para morir al mundo, y vivir à Dios por amor, y gracia en esta vida, y en la otra por felices eternidades de gloria: amen.

(✶)

Omnia Sanctæ Matris Ecclesiæ correctioni subjicio.



[illegible]

[illegible]RICA

HISTORIE

[illegible]

8

fieros sermones le falta el Alma, o espiritu
de la voz viva del Predicador, assi lo sientté
lamenta el S.r D. f. Antonio de Guevara en
en la Epistola al P.e guardian de Alcala
en 8 de Enero de 1524. con estas voces:
el Predicador, que dà por escrito, lo que
dijo en el Pulpito; obligase a tanto, que
se obliga a perder su buen credito; porque
en boca de vn gran predicador; mas es lo
que el spiritu que dà a lo que dice,
no todo lo quanto nos dice.